

# Entre Fornela y los Ancares



Iñigo Jauregui Ezquibela

**E**l Valle de Fornela se localiza en el cuadrante noroccidental de la provincia de León, al sur de los concejos asturianos de Ibañeta y Degaña, dentro de la comarca de El Bierzo y a un paso de los Ancares leoneses. Los siete núcleos habitados que lo integran son Carisadá, Chano, Faro, Fresnedelío, Guimara, Trascastro y, finalmente, Peranzanes, capital y centro administrativo de este municipio de 117 kilómetros cuadrados y 319 vecinos censados.

■ Panorámica general de Fornela y los Ancares (desde el alto del Bergadón)

## ■ Presentación

Los rasgos geofísicos más destacables de este lugar residen en su origen glaciar, en el carbón que contienen o contenían sus entrañas y en la existencia de dos cordales montañosos que se elevan vertiginosamente sobre el cauce por el que serpentea el río Cúa y son el objeto de este artículo.

A pesar de su cercanía o precisamente por eso, Fornela está muy lejos de alcanzar el desarrollo o la reputación turística que han adquirido los Ancares<sup>1</sup>. Los únicos visitantes que regresan una y otra vez a estos pueblos son los inmigrantes que abandonaron el valle en los años 60 para establecerse en las cuencas mineras asturianas, en la capital leonesa o en la remota Barcelona.

El itinerario que proponemos en estas páginas comienza en el pueblo de Faro, discurre íntegramente por el cordal montañoso que separa las provincias de León, Asturias y Lugo, y finaliza, cinco días después, en el corazón de los Ancares, en el pico Peña Rubia. La modesta altitud de las montañas que salpican esta ruta –ninguna rebasa los 2000 metros– es compensada por su soledad y por el gran número de cumbres al que es posible ascender sin excesivas dificultades y en muy poco tiempo.

## PRIMER DÍA

### ■ Faro - Alto del Bergadón

Después de conducir durante toda la mañana, llegamos, por fin, al primero y más aislado de los pueblos del Valle de Fornela, Faro. La única plaza de la aldea está repleta de coches y personas y la mayoría de las casas se encuentran abiertas. Sin embargo, la actividad que observamos a nuestro alrededor no deja de ser un mero espejismo porque, según nos enteramos más tarde, el pueblo se vacía completamente al llegar el invierno.

<sup>1</sup> Para ampliar la información sobre esta comarca puede consultarse un artículo del año 1978 que Luis Alejos publicó en esta misma revista bajo el título "Andando por la Sierra de los Ancares" (Pyrenaica, 111).

Comemos un bocado y tras avisar en el bar del recorrido que pensamos seguir, tomamos la pista que pasando junto al cementerio asciende hasta la torre metálica que corona el cerro que se interpone entre Faro y Peranzanes. Una vez arriba (0.40 h), comprobamos que esta construcción formaba parte de una línea de vagones aéreos utilizada para transportar el carbón desde Guimara hasta la central térmica de Anllares.

Sin más dilaciones y manteniendo el Valle de Fornela siempre a la izquierda, comenzamos a ganar altura caminando por la pista que surca el cordal hasta un vértice geodésico (2.30 h) que señala la divisoria provincial y desde el que se dominan Degaña y la cabecera del río Ibañeta. Su nombre o el del monte que lo alberga no están nada claros porque los mapas consultados utilizan dos topónimos diferentes: Mosqueiro (1754 m) y Gubia (1758 m).

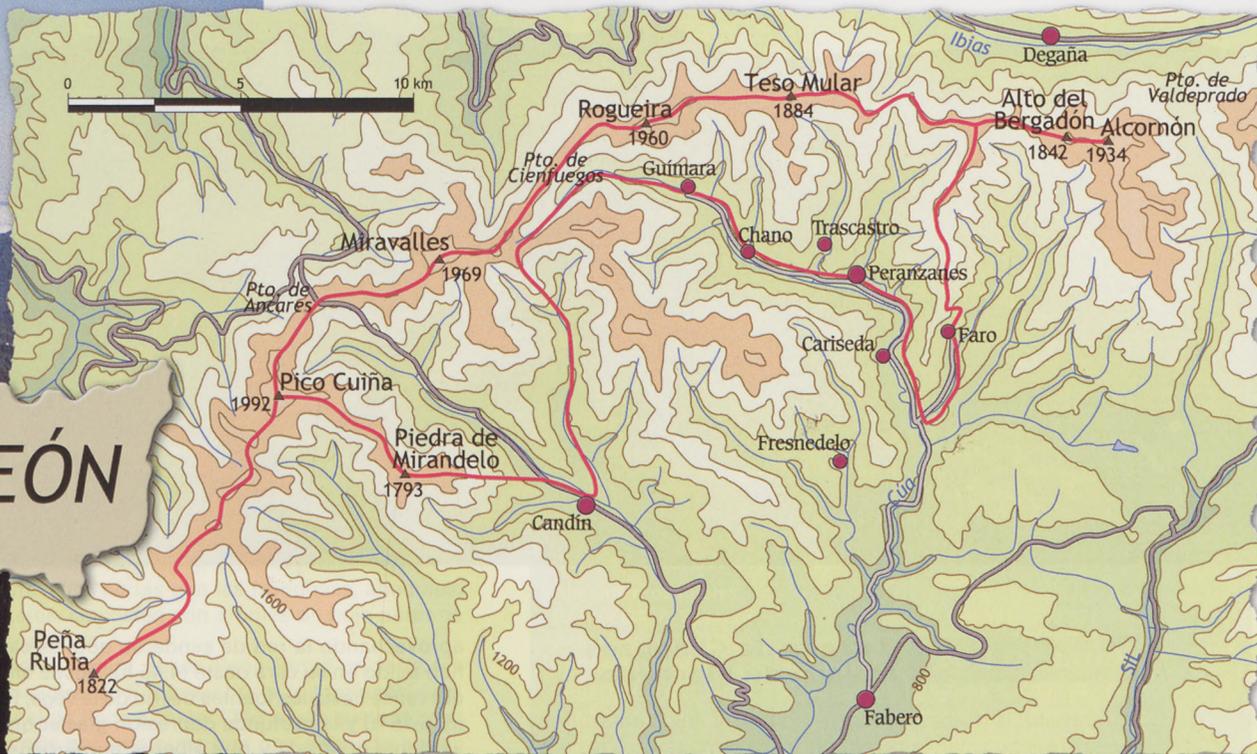
Antes de que nos sorprenda la noche en medio de la nada y sin un techo bajo el que cobijarnos, decidimos girar al este y buscar una braña o un lugar confortable para vivaquear. Lo encontramos al pie del Alto del Bergadón (1842 m, 3.30 h), en una pradera que todavía no ha sido invadida por el brezo y los tojos y que queda relativamente cerca del pico que pensamos visitar mañana, el Alcornón de Busmori.

## SEGUNDO DÍA

### ■ Alto del Bergadón - Collado Boca Mular

Tras una noche sorprendentemente calurosa, levantamos el campamento e inspeccionamos los alrededores en busca de agua. Por fortuna, se encuentra cerca, en la vertiente asturiana y bajo un farallón de roca descompuesta.

La ruta hasta la cúspide del Alcornón (1934 m) remonta una pendiente herbosa hasta desembocar en un collado que da paso a una cubeta glaciar tapizada de rocas y arándanos (0.45 h). La cruzamos por la derecha y sin perder altura ganamos el extremo opuesto y la cima que se ubica unas decenas de metros más arriba (1.30 h). Las montañas dominan los cuatro puntos cardinales y entre todas ellas podemos reconocer los macizos de Catoute, Ancares y Degaña, las Ubiñas, Teleno,



**LEÓN**

Guiana, Cornón; las lagunas de Fasgueo (*Pyrenaica*, 224) y las escombreras que delatan la cercanía de la cuenca minera del Valle de Laciana y el destrozo ocasionado por sus explotaciones al aire libre.

Retrocedemos por donde hemos venido y, tras recuperar la mochila que habíamos dejado oculta (2.30 h), volvemos grupas hasta el vértice geodésico con el que tropezamos ayer (3.30 h) y avanzamos campo a través y pendiente abajo hasta el Puerto del Trayecto (1458 m) y el carretil que comunicaba Peranzanes con Rebollar (4.45 h). El bosque de robles y abedules que cruzamos para acceder a la Peña del Trayecto (1693 m, 5.45 h) es doblemente valioso porque es el único que ha sobrevivido a los incendios que periódicamente asolan esta comarca y porque esconde un arroyo en el que nunca falta el agua.

Descendemos hasta el collado que se halla a continuación, Gubia de Fuentes (1625 m, 6.15 h), y emprendemos la ascensión del Pico Moredina (1857 m, 7.00 h) que, como en todos los casos anteriores, ofrece poca o ninguna resistencia y magníficas vistas.

Bajamos por la ladera opuesta hasta el siguiente puerto y al advertir un hilillo de agua en la base del Teso Mular (1682 m, 7.45 h), resolvemos no aventurarnos más allá por prudencia y porque no sabemos ni dónde ni cuándo hallaremos otra fuente semejante.

### TERCER DÍA

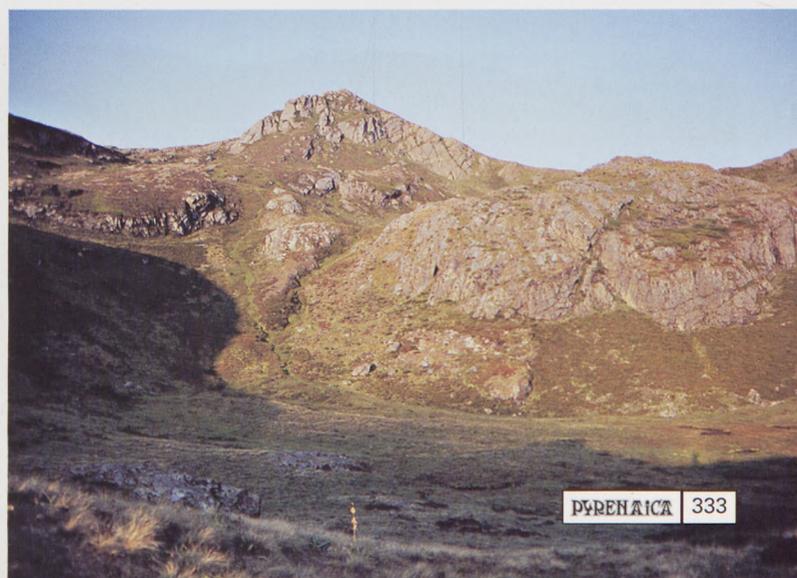
### ■ Boca Mular - Braña de Chagozos

La temperatura del amanecer y un cielo completamente despejado nos anuncian otra jornada de tanto o más calor que la de ayer, que ya es decir. Cubrimos en un santiamén los 200 metros de desnivel que nos separan del Teso Mular (1884 m, 0.45 h) y antes de que nos demos cuenta, avistamos el vértice que identifica la cumbre y las Lagunas de Sisterna, dos pequeños ibones que aparecen justo debajo de su cara norte.

Reemprendemos la marcha y la rutina coronando sucesivamente los picos Cebreiro (1948 m, 2.45 h) y Rogueira (1960 m, 3.30 h). Aunque la bajada de este último resulta un tanto complicada por los bloques descompuestos que entorpecen

y dificultan la marcha, al final logramos alcanzar el Puerto de Cienfuegos (1684 m, 4.45 h) y la pista sin asfaltar que enlaza Guimara, el último pueblo de León, con los primeros de Asturias, Lúña y Villares. A esta hora del día el bochorno resulta insufrible, pero la falta de sombras dignas de ese nombre y de agua nos pone en un aprieto y obliga a continuar adelante hacia las faldas del Miravalles. Si tenemos suerte, es probable que ahí encontremos lo que buscamos. Cuando vamos por la mitad de la cresta que separa Cienfuegos del Alto de la Estaca (1788 m, 5.30 h), un montañero que camina en sentido contrario haciendo lo mismo que nosotros, solo que al revés, nos explica que le ha parecido ver un arroyo fluuyendo por el fondo del circo que se extiende al pie de la cara noreste del Pico Miravalles. Estimulados por esta información, avivamos el paso y al vislumbrar una hondonada en la que se aprecian las cabañas arruinadas de la Braña de Chagozos (1685 m), varios meandros y una turbera, decidimos arriesgarnos y bajar a examinar el terreno (6.30 h). Al comprobar que hay agua en abundancia y temiendo que no se nos vuelva a presentar otra oportunidad como ésta, acampamos junto a una roca solitaria para resguardarnos del viento racheado que ha comenzado a soplar y de los nubarrones que anuncian tormenta.

■ Braña de Chagozos





■ Cordal de Fornela

#### CUARTO DÍA ■ Braña de Chagozos - Majada de Piornedo

Por fortuna, la noche transcurre sin que la lluvia interrumpa nuestro sueño y con las primeras luces remontamos las gradas del circo en el que nace el río Luiña para luego bordear por el norte la base del Miravalles (0.45 h). La senda, perfectamente trazada, sortea varios acantilados y acaba depositándonos en la cima (1966 m, 1.30 h) del que es considerado el monte más airoso, escarpado y prominente de toda la ruta.

El tramo que resta hasta el Puerto de Ancares (1648 m, 2.45 h) carece de dificultades, pero una señalización excesiva le priva de buena parte de su encanto. Algo más tarde, al aproximarnos al aparcamiento que corona este puerto, comprendemos, no sin cierto recelo, que los postes, marcas de pintura y balizas que acabamos de ver no están ahí por capricho sino para garantizar la seguridad de los cientos de excursionistas que, gracias a sus vehículos, son capaces de llegar hasta aquí sin hacer ningún esfuerzo.

Cruzamos la carretera y tras dejar a nuestra espalda el refugio propiedad de la Junta Vecinal de Suárbol, enfilamos los resaltes rocosos de Peña Venera (1886 m, 3.20 h) y la pradera que aparece al otro lado. En vez de ascender directamente al Pico Cuiña preferimos tomar un desvío a la izquierda, que acaba en las orillas de la Laguna de Ferreira o de la Zapatilla (*Pyrenaica*, 224), y sin pensarlo dos veces nos zambullimos en sus aguas esperando que caiga el sol (4.00 h). Al atardecer partimos de nuevo hacia lo alto del Pico Cuiña (1992 m)

aprovechando la red de senderos que las cabras montesas han tejido en su cara oeste (4.45 h). Desde allí, prolongamos el avance hasta las fuentes del río de la Vega, Peñalonga (1896 m, 5.15 h) y la profunda depresión glaciar que asoma por la vertiente contraria y que alberga numerosos ejemplares de un junco muy raro llamado algodón de los pantanos.

Pensando en vivaquear, nos encaminamos hacia la parte baja de la cubeta tratando de localizar la borda que nos pareció ver cuando descendíamos por las faldas de Peñalonga, pero lo que descubrimos son cuatro paredes mondas y una inscripción en gallego en la que se puede leer que esta majada, la de Piornedo (6.30 h), fue abandonada a mediados de los años 50 del siglo pasado y que sus últimos moradores fueron unos pastores trashumantes extremeños.

#### QUINTO DÍA ■ Majada de Piornedo - Tejeira

Dedicamos la jornada a cubrir la distancia que separa la cuspide de El Mostellar (1935 m, 1.30 h) de Pena Rubia o Peña Rubia (1822 m, 6.30 h), el pico desde el cual los Ancares pierden altura y la mayor parte de su atractivo. Para hacerlo, ascendemos a un rosario interminable de promontorios que se suceden sin interrupción y con monótona regularidad: Pico Lanza o Lagos (1867 m, 2.00 h), Corno Maldito (1858 m, 2.45 h), Os Penedos de Donis (1798 m, 3.15 h), Pico dos Tres Bispos (1798 m, 3.40 h), Alto de Valongo (1686 m, 4.40 h) y Alto das Becerreiras (1699 m, 5.30 h).

■ Estribaciones de los Ancares desde la cima del Miravalles





FOTOS DEL AUTOR

■ **Alcornón de Busmori (cumbre)**

El mayor interés de esta travesía no reside en su valor deportivo, que es bastante discutible, sino en su interés geográfico y medioambiental. Un interés que está motivado por los relieves y fenómenos glaciares (morrenas, artesas, circos, canchales, lagunas, etc.) que pueden detectarse tanto en las cabeceras de los tres valles que se recorren del lado leonés (Burbia, Porcarizas y Tejeira) como en las de los tres del lucense (Ortugal, da Vara y de Brego), y con la presencia de varias manchas forestales en las que las frondosas: abedules, seruales y mostajos, coexisten con árboles de hoja perenne como los tejos y acebos.

Para descender a Tejeira desde Peña Rubia cruzamos a duras penas el bosque de Rudimeu hasta la confluencia del Rego de Cales y el de Pena Cabalar (7.45 h) y a partir de ese punto continuamos por una pista que nos deposita en las afueras del pueblo (8.10 h).

■ **Alternativas para el regreso**

Si no se dispone de dos vehículos, el retorno puede suponer un quebradero de cabeza porque la escasez, ineficiencia y estructura radial de las carreteras y de los transportes públicos que circulan por los Ancares nos obligarán, en el mejor de los casos, a dar un gran rodeo por Villafranca y Fabero para llegar a Faro. Para evitar este problema lo más recomendable es regresar a pie por una ruta alternativa que reduce de cinco a dos los días de marcha.

El primer requisito para llevar a cabo este plan es evitar bajar a Tejeira y regresar a vivaquear a Piornedo o a sus alrededores. Si actuamos de este modo, al día siguiente remontaremos Peñalonga y al llegar a la base de la cara sureste del Cuiña nos desviaremos a la derecha por un estrecho y aéreo corredor para dirigirnos a Dos Hermanitos o Peñas de Ferreira. Una vez aquí, deberemos encaminarnos hacia el puesto de vigilancia contra incendios edificado en la punta de la Piedra de Mirandelo o de Miraleo (1793 m) y que se divisa al final de la cresta que acabamos de hollar. A continuación, tendremos que elegir entre descender a Tejado de

■ **Mustallar**



Ancares o quedarnos a pernoctar en el refugio libre de la Braña de Pereda.

El itinerario de la segunda jornada supera los 40 kilómetros o las diez horas de camino y no tiene pérdida porque coincide en su mayor parte con uno de los recorridos senderistas promocionados por el Consejo Comarcal del Bierzo dentro de la iniciativa turística "La Mirada Circular" (<http://www.lamiradacircular.com>). Lo que diferencia la ruta que seguiremos de la denominada "Senda de los Celtas" es que la nuestra supera con creces los 25 kilómetros atribuidos a esta última al comenzar bastante antes de Pereda, en Tejado o en el refugio que acabamos de mencionar, y finalizar en Faro, unos cuantos kilómetros más allá de Peranzanes. El tramo compartido es el que discurre por Candín, Espinareda, Suertes, el Puerto del Boquín (1753 m), El Cuadro (fuentes del río Cúa), Guimara, Chano y Peranzanes. □

**INFORMACIÓN PRÁCTICA**

**Alojamientos rurales**

CARISEDA: El Filandón, c/San Juan. Tel. 987 550 371 / 639 821 814.

GUÍMARA: La Casa de Guimara, c/Paredón, 22. Tel. 987 565 135.

PERANZANES: Albergue "Valle de Fornela". Tel. 987 565 009.

PEREDA DE ANCARES: Casa Rosario, c/La Iglesia, s/n. Tel. 987 564 225.

PEREDA DE ANCARES: El Loceo. Tel. 987 564 284.

**Cartografía**

Los mapas que hemos consultado para redactar este artículo ofrecen informaciones desconcertantes y contradictorias tanto en lo que respecta a la toponimia como a la altitud. La primera confusión se debe, sin duda, a la falta de una norma que establezca con claridad el idioma (gallego, castellano, astur-leonés) que hay que emplear o al que hay que recurrir en cada caso. Sin embargo, desconocemos el origen o las causas de la segunda. Para no incurrir en graves contradicciones hemos decidido mantenernos fieles a una sola fuente, las hojas 100-1 (Villares de Abajo), 100-2 (Degaña), 100-3 (Suertes), 100-4 (Peranzanes), 125-2 (Cereixedo) y 126-1 (Candín) del Instituto Geográfico Nacional (escala 1: 25.000) que se puede consultar a través de la página web: <http://www.ign.es> y de la aplicación IBERPIX.

**Bibliografía**

Alejos, L., *Rutas Pyrenaica nº 12 (De Peña Ubiña a los Ancares)*, Eukal Mendizale Federazioa, Bilbao, 1989

Alonso de Ponga, J.L., *Ancares*, Edilesa, León, 1992

García Barba, I., *Itinerarios por los Ancares*, Lancia, León, 1994

González Arias, A., *Guía e rutas dos Ancares*, Galaxia, Vigo, 1995

Vales, C., *Ancares, Courel y Sierras Gallegas*, Anaya, Madrid, 1998

Varela, J. y Lobato, X., *Ancares*, Caixa Galicia, A Coruña, 1994

VVAA, *Ancares bercianos: itinerarios naturales*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 1991

Travesía realizada por Iñigo Jauregui Ezquibela entre el 20 y 26 de agosto de 2009